

El Punzón de la platería y de los plateros zaragozanos desde el siglo XV al XIX

JUAN F. ESTEBAN LORENTE

La marca o punzón de tan frecuente existencia en las piezas de platería, como garantía de la ley del metal, ha sido siempre utilizada como señal cierta para conocer la procedencia de la ciudad en la que se labró la pieza correspondiente. Ya E. Camps destacó la posibilidad de que además valiera para poder situar la pieza en una fecha concreta o aproximada. No obstante, por el momento, no se ha realizado ningún estudio y compendio encaminado a disponer de un repertorio cronológico de las variantes de los punzones de las distintas ciudades españolas, como existen en otros lugares europeos. Sin embargo, la reproducción de las improntas de estos punzones ha sido siempre objeto de los que seriamente se han planteado un estudio de la orfebrería ¹.

1. Una atención especial a los punzones en la orfebrería española le han dedicado: GUDIOL, J.: *L'orfebreria en l'exposició hispano-francesa de Saragoça*. «Anuari del Institut d'Estudis Catalans», III (1908), 103-149.

ARTIÑANO, P. M.: *Catálogo de la exposición de orfebrería civil española*. Sociedad Española de Amigos del Arte, Madrid, 1925.

CAMPS CAZORLA, E.: *Las fechas en la platería madrileña de los siglos XVIII y XIX*. «Archivo Español de Arte», 56 (1943), 88-96.

SÁNCHEZ JARA, D.: *Orfebrería murciana*. Editora Nacional, Madrid, 1950.

TEMBOURI, J.: *La orfebrería religiosa en Málaga. Ensayo de catalogación*. Libros malagueños, IV, Málaga, 1954.

HERNÁNDEZ PERERA, J.: *Orfebrería de Canarias*. Instituto «Diego Velázquez», Madrid, 1955.

MILLÁN BOIX, M.: *El punzón de orfebrería de Morella (1320-1810)*. «Martínez Fernández Archivero», Asociación Nacional de Bibliotecarias, Archiveros y Arqueólogos (1968), 351-399.

OMAN, Ch.: *The golden age of Hispanic silver 1400-1665*. Victoria and Albert Museum, London, 1968.

SANCHO CORBACHO, A.: *Orfebrería sevillana de los siglos XIV al XVIII*. Museo de Bellas Artes, Sevilla, diciembre 1970.

ORTIZ JUÁREZ, D.: *Exposición de orfebrería cordobesa. Catálogo*. Excm. Diputación Provincial de Córdoba, Córdoba, septiembre 1973.

A remediar esta laguna, en lo que a la ciudad de Zaragoza y su rica orfebrería respecta, encaminamos el presente trabajo, resultado de un estudio realizado sobre piezas en su mayor parte conservadas en la propia capital², y basado en fechas documentales o epigráficas, sin ser nuestra intención actual reseñar todas las piezas punzonadas, ni sus fuentes documentales, quede ello para otra ocasión. En cualquier caso, este elenco, que hemos pretendido sea lo más exhaustivo y concreto posible, se verá, sin duda, enriquecido o corregido por otros posteriores³.

EL PUNZÓN DE LA PLATERÍA ZARAGOZANA

El punzón más antiguo conocido es el que recoge el nombre latino abreviado de la ciudad en dos líneas, precedido por una cruz y terminado en dos puntos + CES/AUG: (tamaño aproximado de un centímetro de largo), el cual se encuentra en un cáliz con blasones esmaltados de la parroquia de Longares (Zaragoza), donación o pertenencia del arzobispo zaragozano don Lope Fernández de Luna (+ 1382); el mismo punzón parece que marcaba otro cáliz similar con los blasones del arzobispo don Dalmacio de Mur (+ 1458) que fue propiedad de la parroquia de Muniesa (Teruel), desaparecido en los años de 1936-39. También parece que es ésta la marca que se encuentra en el pie de la custodia de los Corporales de Daroca (Zaragoza), obra de 1384, aunque este punzón está frustrado y su lectura no tiene seguridad alguna. Estos punzones ya fueron registrados por Gudiol, Bertraux y Artiñano⁴.

Realizadas en Zaragoza, por platero zaragozano, punzonadas y documentadas, son unas ánforas para los óleos de la catedral de La Seo de Zaragoza, que realizaron en 1442-1443 Pascual de Agüero y su hijo, por encargo del arzobispo don Dalmacio de Mur. Estas piezas tienen, sin embargo, un punzó que nos parece posterior y que, sin duda, se debe a unos arreglos que sufrieron en el siglo XVI; su punzón es CES, que no debemos tener en cuenta para esta cronología de la marca zaragozana.

No hemos podido encontrar otras piezas de factura del siglo XV que obstenten otro punzón distinto al ya indicado. En los principios del siglo XVI existen muchas notas documentales aportadas por M. Abizanda, si bien, por el momento, no se han encontrado todas las piezas a las que

2. ESTEBAN LORENTE, J. F.: *Orfebrería barroca zaragozana*. Tesis doctoral leída en Zaragoza, junio 1975.

3. SAN VICENTE, A.: *La orfebrería zaragozana de la segunda mitad del siglo XVI*. (En prensa.)

4. BERTAUX, E.: *Exposición retrospectiva de arte, 1908*. Real Junta del Centenario de los Sitios de 1808-1809, Zaragoza, 1910.

hacen referencia, y en otras ocasiones no se les ha encontrado punzón alguno ⁵.

Correspondiendo a los años de 1530 son, entre otras piezas, el busto de Santa Dorotea de la basílica del Pilar, un conjunto de dos bandejas y una jarra del tesoro de La Seo, que parecen ser legado de don Alonso de Aragón, posibles objetos de su vajillería. De ninguna de estas piezas tenemos la certeza documental para fecharlas en un año determinado. Su trabajo, de composición y silueta goticista, pero lleno de decoración de grutescos y motivos renacentistas, las lleva a la fecha indicada e incluso algo anterior. Estas piezas registran el ya conocido punzón zaragozano que recoge en dos líneas y abreviado el nombre latino de la ciudad CES/AUG precedido de un león pasante colocado en posición vertical (de tamaño similar al anterior).

Igual punzón lo encontramos en tres famosas piezas: la custodia de La Seo, obra de Pedro Lameison, realizada entre 1537-41, pero aprovechando piezas ya labradas entre los años 1531-32; el busto de Santa Ana de la iglesia parroquial de Cariñena (Zaragoza), obra comenzada por Pelegrín de Tapias en 1539 y terminada por el mismo Lameison en 1542: la tercera, es otro busto idéntico al anterior con la advocación de Santa Pantaria, que se guarda en la iglesia parroquial de La Almunia de Doña Godina (Zaragoza), que fue realizado por Pedro Lameison entre los años 1542-44, y es posible que el fondo interno, que es el punzonado, sea algo anterior a esta fecha ⁶.

Si ignoramos cuando entró en vigor esta marca para la plata zaragozana, podemos precisar, sin embargo, algo el fin de su uso. Es la complejidad de la custodia de la catedral de La Seo la que mejor nos puede dar la pauta, por registrar diversos punzones correspondientes a las distintas etapas de su construcción ⁷.

Esta obra se contrató con Pedro Lameison en 1539 y en 1541 se punzó, seguramente inmediatamente antes de montarla, como era costumbre, pero ya en la capitulación se estipula que el platero podía utilizar, como lo hizo, piezas ya labradas que tenía de un encargo anterior que luego se rescindió, fue el realizado por el cabildo del Pilar para una custodia en 1531, y que en 1532 fue anulado. Esta plata fue sin duda punzonada en el momento de la rescisión del contrato con el Pilar o antes, y luego guardada para su utilización posterior; y, efectivamente, así tuvo

5. ABIZANDA BROTO, M.: *Documentos para la historia artística y literaria de Aragón*. Patronato Villahermosa Guaqui, Zaragoza, 1916, 1917 y 1932.

6. SAN VICENTE, A.: *Ops. cit.*

7. ESTEBAN LORENTE, J. F.: *La custodia procesional de La Seo de Zaragoza y el punzón de la platería zaragozana en el siglo XVI*. «Cuadernos de Investigación» (Geografía e Historia), 1 (1975), 131-138.



Siglos XIV y XV.



Siglo XVI hasta c. 1540.



De rasgos toscos c. 1541-1550.

De rasgos precisos c. 1550-1560.



De rasgos precisos c. 1560-1590.

De rasgos toscos c. 1590-1686.



C. 1687-1695.



C. 1696-1715.



C. 1716-1730.



C. 1731-1750.

que ser, pues en la obra original de la custodia se encuentran dos punzones distintos, en la pieza labrada en 1531, que se distingue por ser de un gusto muy italiano, de fino grutesco, aunque su filigrana y sobriedad inicial fuera alterada con el añadido inmediatamente posterior. En esta pieza, que es el templete del cuerpo central, aparece el punzón CES/AUG., en el resto de la obra primitiva el punzón que la marca es CEZ, que, sin lugar a dudas, es el utilizado en 1541.

¿Cómo, pues, el busto de Santa Ana de Cariñena, que en 1542 se estaba terminando, lleva un punzón anterior al aplicado en la custodia de La Seo en 1541? Esta pregunta sólo se puede responder suponiendo que el punzón de la plata zaragozana debió de cambiar precisamente en 1541 o poco antes, y que la marca aplicada al busto de la santa lo fue antes del cambio del punzón, seguramente cuando dejó la obra Pelegrín de Tapias y pasó a manos de Lameison, momento apropiado para testificar la bondad de la plata que el primer artífice dejaba al segundo.

Muchas son las piezas que hay por las provincias aragonesas marcadas con el punzón CES/AUG, pero su trabajo no hace más que confirmar nuestras conclusiones, pues a ninguna podría estilísticamente aplicársele fecha posterior a la mitad del siglo XVI, y ni siquiera la mitad de este siglo, sino siempre anterior y a veces con mucho.

El siguiente punzón, cronológicamente aparecido, es el ya citado CEZ (un centímetro de longitud), esta marca recoge la sílaba CES, pero con la S siniestra, y va precedido de un pequeño león colocado verticalmente, es de tamaño muy reducido y de mala identificación (una mala lectura hizo a algunos estudiosos leerlo como SEDI). Este punzón va a durar aproximadamente hasta los años sesenta, pero su impronta no es siempre la misma. Primero nos encontramos con una impresión muy borrosa y de tamaño reducido, esta marca se aprecia en piezas características de la mitad de siglo, muchas de ellas de gran recuerdo gótico; éste es el punzón que se fijó en la ya citada custodia. Pronto, sin duda, debió de cambiar el troquel, y su impresión refleja el mismo motivo, de tamaño ligeramente mayor y, sobre todo, de una claridad perfecta. Así aparece en un cáliz del tesoro de La Seo, maravillosa pieza plateresca, quizá propiedad de don Hernando de Aragón, y que en el siglo XVIII fue restaurado y acondicionado para pie de expositor, en un portapaz de La Puebla de Albortón (Zaragoza), fechado en 1555, y en piezas punzonadas, a su vez, por el platero Jerónimo de la Mata (portapaz de Belchite, cáliz de la parroquial de Asín, crismera de la parroquial de Ejea de los Caballeros).

No debió de durar mucho tiempo este punzón, pues el mismo orfebre punzona piezas, la mayoría de su producción, con otro punzón muy parecido. Esta nueva marca es CES, de igual tamaño y nitidez que la anterior,

sin más variante que la de presentar la S final diestra. Así la tenemos, por ejemplo, en la custodia de Villalengua (Zaragoza), contratada en 1565, y en el nudo de la cruz parroquial de Zuera (Zaragoza), fechado en 1573. Hemos de tener en cuenta que la actividad realizada por este platero fecha entre 1560 y 1570 la mayor cantidad de sus obras⁸, y sólo en las tres anteriormente citadas hemos encontrado la marca CEZ, mientras todas las demás piezas conocidas (pasan de la decena las por él punzonadas, y otra tantas atribuidas a su taller) van punzonadas con el nuevo punzón expuesto, apoyado en algunos casos con fechas documentadas o epigráficas; por lo que podemos pensar que por los años 1565 debió de cambiarse el punzón con el nuevo troquel ya descrito.

¿Cuánto duró este punzón? ¿Cuál sucedió? Volvemos a repetir la pregunta y la respuesta es similar. No duró mucho y se sustituyó por otro muy parecido. El punzón siguiente es tipológicamente igual, la misma sílaba CES, el mismo león antepuesto, pero su impresión es ahora borrosa, y ligeramente menor. Se repite invariable durante mucho tiempo y en piezas casi incontables.

Las primeras piezas de este punzón que nosotros hayamos podido de algún modo fechar, son bastante recientes. Aparece junto a la marca de otro platero célebre, Jerónimo Pérez de Villarreal, y así lo encontramos en un copón de la parroquia zaragozana de San Miguel de los Navarros, fechado en 1599, y en el busto de Santa María Magdalena, de la parroquia del mismo nombre de Zaragoza, que fue contratado en 1605. Asimismo aparece en la cruz parroquial de San Felipe de Zaragoza, citada ya en un inventario de 1572, en un cáliz del museo de la Colegial de Daroca, donado por Benita Asensio Marco en 1598. El mismo punzón lo encontramos sin variación en piezas realizadas a lo largo de casi todo el siglo XVII, de modo que es la única marca de la plata de toda esta época, siendo las últimas piezas fechadas con este punzón el busto de San Pedro de la parroquia de San Pablo de Zaragoza, que se pagó en 1682, y un par de portapaces de la misma iglesia pagados en 1687.

Al final del siglo XVII aparece un nuevo punzón en la plata de la ciudad de Zaragoza que va a durar corto período de tiempo. Es el que recoge el nombre vulgar de la ciudad, escrito con la ortografía de la época y plasmado en dos líneas, de las cuales la superior sólo contiene la primera sílaba: ÇA/RAGOZA (de un centímetro de largo).

Esta marca figura en unas sacras, de tipo libro, de la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Portillo de Zaragoza, que son iguales a otras sin punzón de la iglesia de San Pablo pagadas en 1687; también aparece

8. ABBAD RÍOS, F.: *Jerónimo de la Mata, orfebre del siglo XVI*. «Seminario de Arte Aragonés», III (1951), 5-16.

en un atril de esta última iglesia pagado en 1692, y en la cabeza de San Mamés, de la parroquia de la Magdalena, donada en 1695. Pero en 1699 ya encontramos otro nuevo punzón. Debido a que en la misma fecha de 1687 encontramos en los libros de la parroquia de San Pablo el pago realizado por dos piezas de distinto punzón; hemos de pensar que por esta fecha, o en el año inmediatamente anterior, se cambió el punzón, al igual que debió de cambiarse entre los años 1695 y 1699.

En los últimos años del siglo XVII, quizá c. 1665, empezó a usarse otro punzón, de vida bastante efímera, pues debió de cambiarse hacia 1710 ó 1715. Este punzón recoge el nombre abreviado de la ciudad en forma latinizada: CESAE (aproximadamente de un centímetro de longitud), su peculiaridad es la de presentar la A y E finales fundidas como para indicar la terminación del genitivo singular latino. La primera pieza fechada que de este punzón tenemos es un cáliz que donó a la iglesia de San Pablo don Félix Perfecto Casalette en 1698, pero que aparece fechada en 1699; también aparece en un juego de candeleros de la parroquia de Santa María Magdalena fechados en 1701, y en otras piezas fechadas tipológicamente a principios del siglo XVIII.

El nuevo punzón zaragozano es ZA/RGZA (un centímetro de longitud), esta marca recoge en dos líneas el nombre vulgar de la ciudad con elipsis vocálica en las dos sílabas centrales. Lo encontramos en piezas punzonadas por el orfebre zaragozano José Godo (natural de Torrecilla de Cameros, Logroño), que desarrolla su actividad en los primeros treinta años del siglo XVIII, en el frontal de altar de la catedral de Tarazona (Zaragoza), obra realizada por Lamberto Garro entre 1717 y 1724, en la custodia de la iglesia parroquial de Ayerbe (Huesca) punzonada por CLUA (seguramente Francisco, casado con una doncella de la localidad) y fechada en 1727.

Atendiendo a los acontecimientos que en los primeros años del siglo tienen lugar y pudieran influir en la platería zaragozana, o en el cambio del punzón, queremos destacar dos que pueden darnos alguna justificación: En 1708 aparece en la esfera zaragozana una figura de nueva creación, el «Ensayador Mayor del Reino», maestro platero zaragozano elegido directamente por el Consejo Real, con función, entre otras, de marcaje y vigilancia de la plata y oro, según las leyes del metal vigentes en Castilla, función que parece ser ejerció por primera vez en 1715. Coincidiendo con esta fecha entró en el oficio de marcador de la platería Ignacio Clúa (padre de Francisco). Años más tarde, en 1730, se creó la Real Junta de Comercio y Moneda, que asumió la jurisdicción de todo lo relativo al comercio y fabricación de la plata y oro, y empezó a legislar sobre los diversos puntos concernientes a éstos, y a las asociaciones de sus artífices. Estas fechas vienen a coincidir con las que suponemos para el principio

y fin del uso de este punzón, pues en 1731 nos aparece fechada otra pieza con distinto punzón. Bien pudieran ser definitorios tales acontecimientos para el cambio de marca de ley en la plata zaragozana.

El nuevo punzón que se emplea entre los años de 1731 y 1750, recoge el nombre latino abreviado de la ciudad con la indicación de la ley de la plata en segunda línea: CESATE/II.D (de tamaño algo más pequeño que los anteriores). El grafismo representado es CESATE, pero con la T y la E fundidas, y en la línea inferior las siglas II.D, que indican la ley de once dineros, de acuerdo a la normativa de la provisión del Real Consejo de 4 de diciembre de 1730, que fijó en la expresada ley la calidad de la plata para todos los lugares del reino.






























Este nuevo punzón aparece en piezas punzonadas también por Clúa, con motivos decorativos iguales o similares a los de la custodia de Ayerbe. Tal es el cáliz de la parroquia de Gurrea de Gállego (Huesca). También aparece en un cáliz de la parroquia de San Pablo fechado en 1731, que fue donado por mosén Antonio Valfagón. Con fechas posteriores tenemos en 1735 un portapaz de la iglesia de Ntra. Sra. del Portillo, en 1742 un relicario de la de San Felipe punzonado por Dargallo, en 1743 unas sacras de la parroquia de la Magdalena punzonadas por Adán. La misma marca aparece en piezas punzonadas por los plateros López, Dies, Eume Estrada, Albéniz y Garro, todos trabajando en el segundo cuarto de siglo XVIII. En 1751 viene fechado el frontal del Pilar realizado por Antonio Estrada, pero que sin duda fue punzonado antes de esta fecha de entrega.

La fórmula CESATE va a tener éxito y se repetirá a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII, pero carente de las siglas II.D, apareciendo bien sola o acompañada de otros signos.

Segunramente antes de mitad de siglo se suprimen las siglas quedando el punzón reducido al nombre ya indicado: CESATE (con las dos últimas letras fundidas), a este punzón hay que prestarle atención muy cuidada, pues la impronta frustra del anterior puede inducirnos en algún caso a pensar que se trata de este nuevo. Esta marca aparece en un atril de la iglesia de la Magdalena punzonado por Cardiel en 1749, en un cáliz del museo de Daroca punzonado por Palacios en 1752, en otro de la iglesia de San Felipe de Zaragoza punzonado por A. Garro en 1758, e igualmente aparece en obras punzonadas por los plateros Albéniz, Estrada y Rocés, todas de fino gusto rococó.

Pero este punzón descrito es posible que no llegara a la fecha antes aludida de 1758, y el citado cáliz que la porta fuera hecho y punzonado anteriormente, y en la citada fecha hubiera sido adquirido y fechado. Nos aventuramos a pensar así por aparecer en estos años otro punzón que viene fechado en 1755 en un cáliz de la iglesia de San Felipe, punzonado

PUNZONES DEL SIGLO XIX

					1801.
					
		C. 1749-1755.			
					
		C. 1755-1760.			1857.
		C. 1760-1770.			1862.
		C. 1770-1800.			1889.
					
					
					
					C. 1900.

por Palacios; igualmente aparece en muchas piezas de Dargallo y Estrada. Este nuevo punzón ostenta el mismo nombre: CESATE, con idéntica impronta, pero junto a él se le ha añadido otro punzón muy pequeño (unos cuatro milímetros de diámetro) con una flor de lis.

A continuación, y con más rapidez de la que podamos esperar, se va a alterar la marca; esta vez consiste en la sustitución de la flor de lis por una crucecita de brazos iguales (cruz de Malta), de igual tamaño que la flor de lis, permaneciendo invariable el nombre de la ciudad. Esta nueva marca aparece en un juego de vinajeras de la iglesia de San Pablo pagado en 1760 a Manuel Rocés y punzonado por su hermano Vicente. Aparece en piezas punzonadas indistintamente por ambos hermanos, y en otras de Dargallo, Lacasa, Palacios, Estrada y Julián, entre 1760 y 1770.

Hacia 1770 se va a sustituir la cruz por un castillo, permaneciendo el resto idéntico. Así aparece en una custodia que fue de la parroquia zaragozana de San Lorenzo (conservada en la iglesia del Portillo), citada ya en un inventario de 1773, en la custodia de la parroquia de San Miguel punzonada por Estrada y donada por don Juan Bautista Casabona en 1779, también en dos cálices de San Felipe fechados en 1780, en un juego de vinajeras de San Pablo fechado en 1782 y realizado por Estrada, en un portapaz del mismo platero fechado en 1785 de la iglesia de San Gil, y se repite en obras de los plateros Estrada, Julián, Rocés y Soto.

Este punzón del castillo aparece por el mismo tiempo en la orfebrería de otras capitales españolas, como Madrid, Valladolid, acompañando al de la localidad. Es verosímil pensar que se deba a una imposición central como garantía de la ley de la plata.

Todo nos hace pensar que el citado punzón debió de durar mucho tiempo, hasta el final del siglo, pues el siguiente punzón zaragozano lo tenemos fechado en el siglo XIX. Es un punzón distinto, recoge dos pequeñas marcas que acompañan al punzón del platero, cuando éste lo ha plasmado. Ambas marcas (de unos cinco milímetros de diámetro) consisten: la primera en el escudo de la ciudad, un león rampante coronado y mirando a su derecha dentro de un óvalo a su vez coronado, la otra es un copón con dos letras flanqueando su astil, estas son: P - C.

La primera fecha que hemos encontrado de este punzón es la de 1801, que figura en una de las peanas de los bustos relicarios de La Seo, realizadas por Estrada. La fecha está colocada en un punzón distinto e insólito en la platería zaragozana, que acompaña a los dos descritos y al del platero: ZA, marca que no hemos vuelto a encontrar.

1.801

Estos dos punzones descritos aparecen en piezas del mismo platero, todas de gusto muy neoclásico, en la custodia de la iglesia del Portillo donada por María Poblador en 1802.

Carecemos de datos para precisar la evolución y cronología en el punzón zaragozano de la plata, utilizado durante el siglo XIX, pero, sin embargo, contamos con una extensa gama de punzones. Al contrario de lo habitual en otras platerías españolas: Madrid y Córdoba, por ejemplo, en donde a los punzones de la ciudad o contraste acompaña la fecha, en Zaragoza sólo en dos ocasiones hemos podido comprobar tal hecho, y sus numerosos punzones, de este siglo y del anterior, carecen por completo de fecha.

Al nombre de Estrada le acompañan en diferentes ocasiones variaciones de estos punzones: el copón con las siglas D-E y el ya descrito emblema de la ciudad, el mismo copón con las mismas siglas y el emblema de la ciudad presentado como un león coronado en marco rectangular, la tercera variante consiste en presentar el primer emblema de la ciudad descrito y otro punzón con un pilar coronado flanqueado por las siglas D-E.

En 1857 tenemos fechada otra variante, ésta con fecha en el punzón. Recoge el emblema de Zaragoza en un rectángulo y el segundo punzón las siglas -AG- con la fecha bajo ellas -57-.

En 1862 otra variante también fechada en el punzón, es el copón con las siglas A - G, y el emblema de la ciudad en un rectángulo con la fecha -62- colocada bajo él.

Similar a los anteriores, en una naveta donada por el Ayuntamiento de Zuera a su parroquia en 1889, aparecen el primer emblema descrito de la ciudad y el copón con las siglas A - G.

Otras variantes de los mismos punzones son: el copón con las siglas A-G acompañado del emblema de la ciudad representado como un león pasante, el emblema de la ciudad en un rectángulo y el copón con las siglas M-B, o con las siglas JAS.

El más reciente punzón de este sistema, quizá de principios del presente siglo, recoge el emblema de la ciudad en marco rectangular, acompañado por otro con un cáliz en el que se enrosca una serpiente flanqueado por las siglas C-F.

ALGUNOS PUNZONES DE LOS PLATEROS ZARAGOZANOS

Hasta las ordenaciones que en 1742 se concedieron a la platería zaragozana, a raíz de las actuaciones de la Real Junta de Comercio y Moneda, no aparece la obligatoriedad de la marca del platero en las piezas por

él realizadas. En esta fecha se introdujo en las citadas ordenanzas un capítulo, el núm. 20, que obligaba «a los plateros aprobados, así de fuera como de la misma ciudad de Zaragoza, a poner su marca distintiva en las alhajas de plata y oro que fabrique, registrándola en los libros de la platería de Zaragoza...».

No obstante esta tardía aparición legislativa de la marca de platero, en Zaragoza encontramos tempranos punzones de autor.

El primero que conocemos es el del platero Jerónimo de la Mata, G/MATA, cuya marca adorna todas sus piezas y va acompañada de los punzones zaragozanos CEZ y CES. Su actividad se centra en torno al año 1565.

En piezas que tipológicamente parecen realizadas en el último tercio del siglo XVI hemos encontrado otras dos marcas de platero: BL/CATALAN, seguramente Blas Catalán, y otro punzón frustrado del que ignoramos su correcta lectura: M/P.F?A?

En los principios del siglo XVIII punzona con su nombre el platero Jerónimo Pérez de Villareal: G/PEREZ, a cuyo punzón acompaña el de la ciudad: CES.

En todo el siglo XVII ni el primer cuarto del siglo XVIII aparecerá punzón alguno de platero. Entre los años 1715-30 veremos el punzón GODO, que corresponde a José Godo, platero del Pilar de 1703 a 1730. En 1727 y años posteriores hay piezas punzonadas por Francisco Clúa, cuyo punzón es CLVA.

A partir de 1742, con la nueva situación de la platería zaragozana ahora institucionada como Colegio, aparecerá asiduamente el punzón de platero, pero nunca la fecha aplicada a su punzón ni al de la ciudad, cosa que por otra parte no aparece legislada en las ordenaciones zaragozanas, aunque sí en las de los plateros de Huesca.

Junto al punzón zaragozano de 1731-50 encontraremos las marcas de los plateros: Francisco Adán: A/DAN. José Pérez de Albéniz: ABENIZ. Francisco Clúa: CLVA. Juan Dargallo: DARGALLO. Diego Dieste: DIESTE. Antonio la Estrada: ESTRADA. Bernardo Garro: GARRO. Domingo López: LOPEZ. Juan Palacios: PALACIO.

No obstante, de esta época abundan piezas que carecen del punzón del platero y sólo van punzonadas por el de la ciudad.

Con seguridad, a partir de la segunda mitad del siglo raras son las piezas que carecen de punzón de platero, apareciendo éste siempre acompañado del correspondiente punzón de la ciudad.

Con el punzón ciudadano de los años 1749-55 aparecen los de José Pérez de Albéniz: ABENIZ. Sebastián (?) Ansay: J. ANSA. Antonio Dargallo: DARGALLO. Antonio o Domingo Estrada: ESTRADA. Antonio Garro: A. GARRO. Pedro Palacios: PALACIO. Manuel Rocés. ROZES.

En el punzón zaragozano de los años 1755-60 aparecen: Antonio Dargallo: DARGALLO. Domingo Estrada: ESTRADA. Pedro o Tomás Palacios: PALACIO.

Con el punzón de los años entre 1760 y 1770 encontramos a Antonio Dargallo: DARGALLO. Domingo Estrada: ESTRADA. Andrés Goicoechea: GOICOECHEA. José Julián: JVLIAN. Diego Lacasa: LACASA. Manuel Rocés: ROZES. Vicente Rocés: V. ROZES. Pedro o Tomás Palacios: PALACIO.

En los finales de siglo, además de los punzones ESTRADA, JVLIAN y ROZES aparecen los de Blas Castillo: CASTELO. Pascual de Soto: SOTO. Joaquín Zunzarren: ZUZA/RREN. Además otros no identificados: E/STEVE, PEVEINTES, ...ventes, MARIANO/VENTE, FRAS.